



Revolución Obrera SEMANARIO

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

"La lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo."

Lenin

\$1.000

06 de Diciembre de 2014 • Año 16
www.revolucionobrera.com
e-mail: red_com_mlm@yahoo.com
blogrevolucionobrera.blogspot.com
Colombia • Suramérica

418

Aprender de la Gran Huelga de Las Bananeras

Donde hay opresión y explotación, hay resistencia y rebelión



EDITORIAL

Ferguson - Missouri ¿QUIÉNES SON LOS VERDADEROS CRIMINALES?

Absuelto impunemente el asesino de Michael Brown, el pueblo de Ferguson tomó las calles y al cierre de esta edición siguen el mismo las masas de Nueva York ante la absolución de Daniel Pantaleo, el policía que mató al afroamericano Eric Garner, el pasado mes de julio. Ni la hipocresía del reaccionario Obama ante la justa rebeldía de las masas, ni la amenaza a que se juzgaran como criminales los atentados a la propiedad privada, a las instituciones y agentes del orden derivados de las manifestaciones de Ferguson, así como la represión en Nueva York, pueden contener la rebeldía ante la infame respuesta reaccionaria y militar del Estado, ni tapar la injusticia, la opresión, el desprecio y la esclavitud que los imperialistas ejercen contra las masas oprimidas en el propio Estados Unidos.

La actuación del imperialismo en particular en Ferguson, es infame, sucia, mezquina. La policía, hace directa, legal y con impunidad el trabajo "sucio" de los paramilitares, con asesinatos a sangre fría de ciudadanos desarmados y que luego son presentados como "en defensa propia" y a lo más como "excesos" policiales. El problema racial sigue vivo allí; el juicio en Ferguson contra el policía asesino Darren Wilson, así como en el caso de Eric Garner, son pruebas vivas.

Mientras las bombas gringas quemaron vivos a los habitantes de ciudades enteras como Hiroshima y Nagasaki, sus tropas arrasaron pueblos enteros consumiéndoles con el fuego como ocurrió en la matanza de My Lai durante la invasión a Vietnam, hoy son condenados como hechos criminales los incendios en Ferguson, en protesta por la libertad de Wilson.

Ni un títere presidente negro, ni su coronación como nobel de paz de los imperialistas, pueden tapar la enorme discriminación, esclavitud y muerte que ejerce el abominable régimen que representa, contra el indómito pueblo negro de los EE. UU., que no ha hecho sino trabajar y derramar su sangre para que ese país llegue a ser un emblema del desarrollo capitalista mundial.

Los principales criminales del mundo acusan de tal a las masas que por más de 170 ciudades del Estado salieron a protestar contra la infame dominación de los imperialistas en su propio país; los más horrorosos incendiarios que ha conocido la historia de la humanidad, denuncian por todos los medios como incendiarios a las masas que en legítima defensa, destruyen todo cuanto represente el poder blanco y su régimen de terror, como salida desesperada contra los burdos montajes, la opresión bestial y la superexploración.

Los más sanguinarios saqueadores de los pueblos del mundo, demuestran con la invasión de tropas armadas hasta los dientes a un pequeño poblado como Ferguson, que su discurso de libertad, no es en defensa de toda una nación y de los pueblos del mundo,

sino del interés de una clase asesina, parásita y opresora.

Quienes invaden el Oriente Medio para posesionarse de su petróleo, so pretexto del terrorismo; quienes patrocinan en el mundo las mayores carnicerías humanas como la guerra reaccionaria que ha vivido Colombia, son quienes hoy supervisan y dan el visto bueno a una farsante negociación en La Habana, con la excusa de resolver los conflictos sociales. Quienes matan niños negros a mansalva como el de 12 años que tenía una **pistola de juguete** en Cleveland- Ohio, y lo justifican como prevención contra acciones terroristas, son hipócritas, terroristas y asesinos que se enriquecen a costa del trabajo social, de la dominación de los pueblos, de la muerte de millones de inocentes. Por esto su sistema económico social, poder político y dominación colonial y semicolonial deben ser destruidos por la fuerza de los obreros y campesinos armados.

El imperialismo es capitalismo moribundo listo para ser sepultado por la Revolución Proletaria Mundial, porque se interpone en el desarrollo social; porque con sus armas y medios de comunicación reprime y desvirtúa la única guerra justificada en la historia: la de las masas esclavizadas contra sus esclavizadores; porque expropia y condena al pauperismo a los trabajadores que todo lo producen.

La vitalidad del imperialismo es una ilusión. Es débil, putrefacto, reaccionario y contrario a la sociedad, y por ello se levantan contra él, poderosas fuerzas revolucionarias de las masas como en Ferguson. En el transcurso de un siglo de larga agonía del capitalismo y a pesar de las derrotas temporales del proletariado, la fuerza de las masas se fortalece y madura para darle sepultura mediante la Revolución Proletaria Mundial.

Los revolucionarios reconocen en el imperialismo la fase final del sistema capitalista, en la Revolución Proletaria Mundial el medio para su destrucción violenta, y en la Dictadura del Proletariado el último tipo de Estado necesario para el tránsito socialista del capitalismo al comunismo.

El triunfo del capitalismo convertido en un sistema mundial de opresión y explotación, es la causa de su derrota inevitable, pues no sólo ha forjado a lo largo y ancho del planeta la clase que lo sepultará, la clase de los proletarios, además ha agudizado la lucha de clases en general, ha ampliado las diferencias entre ellas, ha acelerado la proletarización de vastas capas de la pequeña burguesía; ha incentivado el deseo de la lucha antiimperialista en las masas trabajadoras del mundo, sobre quienes descarga el peso de su explotación y el oprobio de su dominio. ¡Vivimos en la antecámara del socialismo, la Era de la Revolución Proletaria Mundial!

Comité Ejecutivo
Unión Obrera Comunista (marxista leninista maoísta)

La Reforma Rural Integral de los diálogos de Paz en la Habana: un paño más de agua tibia al capitalismo.



En el transcurso del desarrollo del capitalismo en el campocolumbiano, se han decretado varias reformas y contrarreformas, las cuales en el ámbito de la democracia burguesa reflejan la disputa entre las clases dominantes por la posesión de tierras y por la renta diferencial, como también la alianza entre las clases dominantes para imponer el capitalismo a costa de la miseria y el despojo violento de los pobres del campo. En ese sentido las reformas se han convertido sobre todo en distractivos que benefician el gran capital de burgueses, terratenientes y de imperialistas, sin que se solucione de fondo los grandes problemas de los pobres del campo.

Por tanto, cuando se habla de una “nueva Reforma Rural Integral”, como la que se cocina en La Habana, entre el gobierno de Santos y la cúpula de las FARC, se da continuidad a los engaños, porque la crisis de la agricultura, no aguanta más pañitos de agua tibia, sino que requiere de una revolución socialista que supere las caducas relaciones de producción capitalista, causante de la crisis.

Precisamente la RRI. no contribuye a la “transformación estructural” del campo colombiano, porque el atranque de la sociedad colombiana ya no es la semifeudalidad, sino las obsoletas relaciones de producción capitalista que llevaron la agricultura a una permanente crisis, pues su desarrollo es impedido, “por la propiedad privada –grande o pequeña– sobre la tierra; por el aumento constante del precio de la tierra – el suelo no tiene valor, pero sí un precio correspondiente al estimado de capital que rinde un inte-

rés bancario equivalente a la renta de la tierra– que impide o limita la propia vinculación del capital; por la explotación del campo a cuenta de la ciudad pues a ella van a parar el aumento de la renta territorial, de los intereses sobre deudas y el de los impuestos.” como se explica en el Programa para la Revolución en Colombia publicado por la Unión Obrera Comunista (mlm).

Desde 1945 con la influencia del capital imperialista que actuó sobre los embriones del capitalismo en Colombia surgidos del seno de la antigua economía feudal, se impulsó su desarrollo convirtiéndose en los años 60 en el modo de producción predominante sobre el semifeudalismo, y en el transcurso de 54 años (al 2014) se ha consolidado el dominio del capital sobre toda la economía en el campo, prueba de ello son: El desarrollo de relaciones sociales de producción basadas en el trabajo asalariado, siendo ésta la manifestación principal del capitalismo en la agricultura, como también la generalización de la economía mercantil en relación a la de autoconsumo, factor que influyó en la descomposición de la economía campesina.

El Estado colombiano, ha aplicado diferentes reformas para paliar la crisis y distraer la lucha del pueblo, entre las cuales sobresalen en el siglo XX: la ley 200 de 1936, periodo de Alfonso López Pumarejo; ley 135 de 1961, periodo de Carlos Lleras Restrepo; y ley 160 de 1994 – periodo de Cesar Gaviria Trujillo. Ya en el siglo XXI en particular durante el gobierno de Santos se le ha hecho publicidad a la llamada “Política Integral de Tierras” y ahora a la Refor-

ma Rural Integral”; todas estas reformas con el común denominador de prometer “resolver problemas estructurales de la agricultura”, pero finalmente, ni siquiera cumplen con la realización de los planes en infraestructura y modernización tecnológica.

La Reforma Rural Integral, sigue con la repetidora de las reformas anteriores, su diferencia se enmarca en resaltar el beneficio a los pequeños productores, comunidades indígenas y afrodescendientes: “sentar las bases para una transformación estructural del campo, crear condiciones de bienestar para la población y la construcción de una paz estable y duradera, erradicar la pobreza, promover la igualdad, garantizar la no repetición del conflicto y la erradicación de la violencia”. Y en otros puntos se ven los contrastados de la reforma, donde hacen referencia al Mercadeo en el sub-punto D. dicen “la promoción de encadenamiento a la pequeña producción rural con otros modelos de producción, que podrán ser verticales u horizontales y en diferente escala en función de la integración campo-ciudad, en beneficio de las comunidades y para agregar valor a la producción.”

En resumidas cuentas, la Reforma Rural Integral, no es más que otro plan del imperialismo, las clases dominantes y la cúpula de las FARC, para darle un nuevo impulso al capitalismo en el campo, en función de sus intereses económicos a costa de la explotación de los pobres del campo y la explotación de la naturaleza. Ya no son posibles más “soluciones capitalistas”, se necesita del socialismo para acabar con toda atadura de la dominación imperialista y la propiedad privada sobre los medios de producción incluida la tierra.

Los campesinos y los proletarios agrícolas, no deben ilusionarse en los diálogos de La Habana, por el contrario deben seguir dando la lucha, como ejemplarmente lo protagonizaron con la rebelión campesina y popular del año 2013, donde las masas del campo hicieron sentir su poder realizando importantes Huelgas Políticas de Masas, aprendiendo amargamente que de las mesas de concertación agraria, salieron soluciones pasajeras, como también aprendieron en carne propia que la respuesta a sus peticiones por parte del Estado burgués colombiano es la represión y principalmente el incumplimiento de lo prometido.

Sobre el Comparendo Ambiental:

Desde el 28 de noviembre en Bogotá, empezó a funcionar el comparendo ambiental. Sanciones a quienes arrojen escombros o basuras a humedales, paramos, fuentes de agua, centros de salud, colegios etc., son algunas de las acciones que hacen acreedor de la sanción a quien lo realice. El comparendo según la falta oscila entre los 5 y 10 salarios mínimos para personas naturales y, 5 y 15 salarios mínimos para personas jurídicas.

A las faltas se suma el hecho de no poder disponer de los residuos sólidos para reciclar y si se hace no pueden ser sitios que no hayan sido dispuestos legalmente, lo que significa que las bolsas no se pueden destapar y tampoco se puede extraer nada de su contenido sin autorización.

Aunque se habla de ajustes a algunas de las infracciones y sanciones pedagógicas antes de la monetaria, el comparendo ambiental, es solo un paño de agua tibia más que el reformismo le pone al sistema.

Un sistema de explotación desmedida de mano de obra, que ha exploliado a más no poder la naturaleza, que es culpable de la crisis ambiental en todo el mundo ¡no puede ser reformado con un comparendo ambiental!, menos a sabiendas de que será el pueblo el que lleve la peor parte, pues el monopolio en la industria minera (explotación de petróleo, carbón, etc.), no va a detener su producción por ser el culpable de las sequías y la contaminación de ecosistemas. Mucho menos se someterá a pagar infracciones y si lo hace lo máximo son ¡15 salarios mínimos!, un pelo de gato ante las multimillonarias ganancias que arroja la extracción de minerales y petróleo.

Tampoco la producción fabril, culpable también de los desastres naturales, se verá afectada, el capitalismo imperialista, no pagará ni el 1% de lo que ha costado a la humanidad la destrucción de la naturaleza, gracias a su sistema de producción y explotación.

En cambio sí, a quienes sobreviven con menos de 800 mil pesos mensuales, les caerá el peso de la ley. Si no tiene para comprar bolsas de un color para los residuos orgánicos y de otro para los reciclables, le aplica la sanción, si la subsistencia está supeditada a lo que pueda recuperar de la basura y abre la bolsa sin que lo autoricen, le aplica el comparendo, en fin, es una demostración de cómo la crisis se descarga sobre la espalda del proletariado.

El comparendo ambiental es una trampa para seguir rebajando el salario de las masas y una nueva reforma que se diferencia totalmente de lo que los revolucionarios proponen en este sentido a favor del pueblo.

De ahí que impedir la depredación de la naturaleza, es tarea de obreros, campesinos, recicladores y las masas en general, cuidando el medio ambiente claro está, pero principalmente luchando por sepultar el capitalismo imperialista, causante de los peores desastres naturales, donde han sido los pobres del mundo quienes han llevado la peor parte.

EL ENGAÑO DE LA EVALUACION DE COMPETENCIAS

Los maestros colombianos que hacen parte del nuevo estatuto docente 1278, exigen mejores condiciones salariales. Bajo la evaluación de competencias para poder ascender salarialmente, solo se ha conseguido ser la burla de la sociedad. Eso fue lo que sucedió con la reciente evaluación de competencias, donde medios de comunicación como RCN, anunciaron que el 80% de los docentes se había “rajado”. Lo que esconden los medios, el mismo Estado y sus Ministerios, en este caso el de Educación, es que la evaluación de competencias no es más que un instrumento para mantener la rebaja salarial de los docentes, arguyendo su “bajo nivel” pedagógico, gracias a los resultados que se obtienen. Lo que no dicen los medios de comunicación ni el Estado burgués, es que a miles de docentes les toca pagar más 30 mil pesos para poder presentar la prueba, que está supeditada al presupuesto que la nación designe para los salarios de los maestros.

Jugosa es la ganancia obtenida por parte del Estado con lo que pagan los docentes, quienes en su mayoría quedan por fuera del ascenso y reubicación salarial.

¡Es un engaño! Cada vez que anuncian una nueva evaluación, los maestros se vuelcan por miles a comprar el pin, con la ilusión de mejorar sus condiciones de vida, aun sabiendo que el Estado es quien define el presupuesto, que por cierto se reduce bastante cuando hay que mantener “la paz y el orden” en todo el territorio.

No hay duda, los docentes saben que la evaluación es una farsa, por eso caminan hacia la lucha directa, haciendo eco del paro de otros sectores como el de la rama judicial, de los campesinos, de los obreros; solo falta decisión y unidad desde la base, porque la dirección sindical de FECODE, no tiene ya ninguna credibilidad pues con sus acciones han demostrado estar del lado del Estado burgués.

El capitalismo es destrucción, tal y como lo describieron Marx y Engels en el Manifiesto del Partido Comunista “La burguesía despojó de su aureola a todo lo que antes se tenía por venerable y digno de piadoso acontecimiento. Convirtió en sus servidores asalariados al médico, al jurista, al poeta, al sacerdote, al hombre de ciencia.” Y así lo hace con los maestros, sometiéndolos a degradación física con salarios de miseria y, espiritual al hacerlos sentir inservibles e incapaces con evaluaciones imposibles de pasar cuando está en medio el presupuesto.

He ahí el por qué los maestros hacen parte de la clase obrera y, junto a ella necesitan luchar no solo para mejorar sus condiciones de subsistencia, sino para derribar todo vestigio de opresión, dominación, explotación y humillación a las masas que hoy educan. La lucha consciente, directa, desde la base es el camino que los compañeros maestros deben emprender para arremeter organizados en su sindicato y con unos correctos métodos de dirección y trabajo, en la lucha por alza de salarios, contra la hipocresía del Estado burgués y por la unidad con las luchas del pueblo colombiano.



APRENDER DE LA GRAN HUELGA DE LAS BANANERAS

Donde hay opresión y explotación, hay resistencia y rebelión

En el año 1928 entre el 5 y 6 de diciembre, el criminal Estado colombiano en asocio con el monopolio imperialista *United Fruit Company*, masacró a 3000 trabajadores huelguistas. Hoy, 86 años después recordamos este martirio como el *Bautizo de Sangre de Clase Obrera en Colombia*, con dolor y rabia contra la masacre, pero sobre todo, con la necesidad de aprender del ejemplo y significación de esta heroica e inspiradora huelga.

La *United Fruit Company* (Compañía Frutera Unida) fue creada en 1899 en Ciénaga - Magdalena, por una compañía con sede en Boston, Massachusetts, Estados Unidos, que ya controlaba el 80% de la industria bananera internacional. La inmigración de trabajadores cosecheros a la zona bananera a la vez que ofrecía abundante mano de obra barata, se escaseaba atraída por otras cosechas y desestimulada por los intervalos en aspectos del proceso de producción del banano —corte, empaque, cague a los barcos—, por lo cual, los explotadores imperialistas, para retener a los trabajadores en la zona, impusieron desde un comienzo el sistema de trabajo a destajo: salario por trabajo cumplido; pero en lugar de contratar directamente a sus trabajadores, utilizaba contratistas colombianos —ajusteros— que acordaban el trabajo a realizar y reclutaban los trabajadores para hacerlo, bajo una condición: “Todos los detalles del trabajo serán de cargo del contratista, ni el contratista ni sus empleados son empleados de la *United Fruit Company*. ” ¡Quienes producían la riqueza de esta empresa, no eran reconocidos como trabajadores de la misma! —igual que la “tercerización” generalizada hoy por el imperialismo para la mayoría de los obreros en todos los países. Al no ser reconocidos como trabajadores de la empresa, ésta no respondía por los frecuentes accidentes de trabajo

de los obreros aunque al ingresar les descontaba 2% para servicio hospitalario; y además al demorar el salario hacia préstamos en vales para obligarlos a comprar sus víveres en los comisariatos de la misma empresa.

Había llegado el momento de exigir por la fuerza el pliego de peticiones que 10 años antes había burlado la empresa imperialista; el 6 de octubre de 1928 una asamblea de la Unión Sindical de Trabajadores del Magdalena, en Ciénaga, aprobó unánimemente el pliego y el 13 de noviembre más de treinta mil obreros en representación de 63 fincas bananeras declararon la huelga para exigir a la compañía mejores condiciones de vida y de trabajo, siendo sus exigencias: 1^a y principal: reconocimiento como trabajadores de la empresa aboliendo el sistema de contratistas; 2^a Seguro colectivo obligatorio; 3^a Reconocimiento y compensación por accidentes de trabajo; 4^a Habitaciones higiénicas y descanso dominical; 5^a Aumento en 50% de los jornales menores a 100 pesos mensuales; 6^a Supresión de los comisariatos; 7^a No más pagos ni préstamos en vales; 8^a Pago semanal; 9^a Más hospitales y mejores servicios hospitalarios.

La huelga pronto se extendió por todas las plantaciones, ante lo cual el Gobierno de Abadía Méndez en representación de unas clases dominantes sumisas ante el imperialismo y temerosas de que la huelga “desatara una revolución”, decidieron criminalizar a los huelguistas calificándolos de “cuadrilla de malhechores” y “masas incontrolables instigadoras de violencia, peligro y destrucción”. Nombraron al asesino General Carlos Cortés Vargas jefe civil y militar de la región, quien investido del poder del Estado ordenó la disolución de toda reunión de más de 3 personas, declaró a los huelguistas delincuentes y dio a los militares orden de matar.

Los trabajadores, el 3 y 4 de diciembre, enfrentaron a los rompehuelgas promovidos por la Oficina General de Trabajo y respaldados por la empresa y el ejército, y llamaron a concentrarse en la Plaza de Ciénaga, lo que sirvió de pretexto al General para ordenar la masacre en la noche del 5 al 6 de diciembre, anunciando en un telegrama a los gobernantes: “HE ORDENADO CONCENTRAR TODA LA FUERZA Y SIGO INMEDIATAMENTE A BATIR POR EL FUEGO AMOTINADOS”. Trescientos soldados descargaron 14 ametralladoras sobre los inermes y desprevenidos huelguistas, cuyos cuerpos fueron cargados en trenes para arrojarlos al mar, otros enterrados en fosas comunes; solo nueve cadáveres fueron dejados en la plaza por el General “para que los trabajadores supieran que los nueve puntos de su pliego habían muerto”.

Los explotadores y sus acólitos oportunistas solo ven una derrota en la Huelga de las Bananeras; los obreros y revolucionarios vemos una escuela de lucha y una cantera de enseñanzas vigentes para ser asimiladas por todo el proletariado porque sus enemigos, problemas y objetivos siguen siendo los mismos, a pesar de que la sociedad semifeudal de aquella época y su minoritaria clase obrera que apenas nacía, contrasta con la actual sociedad capitalista semicolonial donde ya la clase obrera es mayoritaria entre las masas trabajadoras.

En ese entonces el imperialismo era el principal patrón de la clase obrera, por ser extranjeras las primeras grandes empresas y manufacturas. Pero los obreros no solo sufrieron el rigor de la superexplotación por el dominio semicolonial imperialista, sino también soportaban los sacrificios de su nacimiento en Colombia, donde el capital —como en todos los países— nació chorriando sangre por todos sus poros, lo cual significaba en carne obrera: jornadas laborales de 16 horas, explotación de niños y mujeres con menos salario que los hombres, ausencia de leyes de protección para los trabajadores, sin prestaciones, sin derecho de huelga ni de organización sindical y sin reconocimiento como trabajadores de una empresa, problema llamado hoy: “tercerización”.

Eh ahí una importante enseñanza: los problemas actuales de los obreros, sobre todo de los llamados “temporales” y “tercerizados”, son los mismos de hace 90 años, solo que en ese tiempo se explicaba porque apenas se iniciaba la lucha organizada de resis-

tencia a la explotación capitalista esto es, el movimiento sindical; en cambio hoy, aunque existe el movimiento sindical, está predominantemente dirigido por una política burguesa en favor de los empresarios, contraria e indiferente ante los problemas e intereses de los obreros.

En la época de la Huelga de las Bananeras surgió el Movimiento Sindical en Colombia contra la voluntad de los capitalistas y contra las prohibiciones del Gobierno; surgió producto

de las diferencias y contradicciones entre la burguesía y el proletariado; surgió en resistencia al terrible régimen de la explotación asalariada, cuando los obreros forzados por el hambre y la miseria, se decidieron a conquistar sus derechos por los hechos ejerciéndolos! sin importar que todavía no tenía cuerpo la legislación laboral; organizando sindicatos ilegales y algunos incluso clandestinos por encima y contra la prohibición de los sindicatos; lanzándose a las huelgas

sin anunciarlas al patrón y sin trámites ante la autoridad. A ese período del Movimiento Sindical se le conoce en la historia como el *Sindicalismo Heroico* por su forma de organizarse y luchar, que se traduce hoy en una gran y especial enseñanza para los obreros llamados “temporales” y “tercerizados”, a quienes la actual legislación laboral les “prohibe” organizarse en sindicatos y hacer huelgas, y no les queda más camino que seguir los pasos de los obreros bananeros.

La Gran Huelga de las Bananeras fue una lucha política contra el imperialismo y las clases dominantes lacayas y reaccionarias.

«LOS OBREROS DE LA ZONA BANANERA ESTÁN DENTRO DE LA LEY. NO HAY UNA SOLA DISPOSICIÓN QUE VENGA A IMPEDIR EL HECHO DE LA HUELGA [...] LA UNITED FRUIT COMPANY NO CUMPLE UNA SOLA DE LAS LEYES DE COLOMBIA REFERENTES A LOS TRATOS Y CONTRATOS CON LOS TRABAJADORES, DECLARÁNDOSE EN ABIERTA REBELDÍA, COMO LO HAN PRETENDIDO HACER MUCHAS OTRAS COMPAÑÍAS EXTRANJERAS, COMO LA QUE PRETENDÍA APODERARSE DE LAS RICAS REGIONES DEL CATATUMBO, EN SANTANDER, PARA [...] FORMAR UNA REPÚBLICA PETROLERA [...] ESTA HUELGA ES EL FRUTO DEL DOLOR DE MILES DE TRABAJADORES EXPLOTADOS Y HUMILLADOS DÍA Y NOCHE POR LA COMPAÑÍA Y SUS AGENTES. ÉSTA ES LA PRUEBA QUE HACEN LOS TRABAJADORES EN COLOMBIA PARA SABER SI EL GOBIERNO NACIONAL ESTÁ CON LOS HIJOS DEL PAÍS, EN SU CLASE PROLETARIA, O CONTRA ELLA Y EN BENEFICIO EXCLUSIVO DEL CAPITALISMO NORTEAMERICANO Y SUS SISTEMAS IMPERIALISTAS. VAMOS TODOS A LA HUELGA. EL LEMA DE ESTA CRUZADA DEBE SER POR EL OBRERO Y POR COLOMBIA».

Lo anterior, corresponde a un cartel impreso comunicando la decisión de los obreros, que en palabras sencillas y sabias enjuició al imperialismo, a la explotación asalariada capitalista y al papel servil del Gobierno ante el imperialismo norteamericano.

Ya lo había señalado también el partido mundial del proletariado en esa época, la Internacional Comunista: “La huelga general de

los treinta y dos mil obreros de las plantaciones de bananas tiene un carácter político muy netamente anti-imperialista. Por su amplitud, por los intereses que puso en peligro, provocó inmediatamente la intervención armada del gobierno y se transformó rápidamente en una lucha política contra el poder de los grandes terratenientes [y burgueses] agentes del imperialismo”.

Desde el principio de la fase imperialista —capitalismo agonizante y en descomposición— la burguesía y los terratenientes han sido clases lacayas, pro-imperialistas, socias y defensoras de sus intereses a mano armada contra los obreros y el pueblo colombiano. La carnicería humana contra la Huelga de las Bananeras demostró con sangre, terror y muerte el maridaje entre las clases dominantes y el imperialismo; verdad que se repite a diario, pues Colombia sigue siendo un país dominado semicolonialmente por el imperialismo, que si en los años 20 del siglo pasado tenía a su disposición la explotación de los puertos, ferrocarriles, petroleras y zonas bananeras, hoy tiene todas las empresas que explotan en su beneficio todas las riquezas y recursos naturales, con peor complacencia del Gobierno de burgueses y terratenientes, con peores condiciones de superexplotación y persecución sindical a los obreros de esas empresas, con peores perjuicios para los pobladores aledaños.

La Gran Huelga de las Bananeras fue una lucha política contra el Estado reaccionario y sus sanguinarias fuerzas armadas.

La huelga económica y la huelga política son complementarias, y cuando el Estado interviene en favor de los explotadores, o los huelguistas exigen sus reivindicaciones directamente al Estado representante de todos los capitalistas, una huelga económica puede adquirir el carácter político de enfrentamiento general entre las clases. Ese fue el caso de la Huelga de las Bananeras, echando a tierra la mentira de los explotadores que presentan el Estado como una “institución neutral y protectora de todos los ciudadanos”. En la Plaza de Ciénaga quedó estampada con letras de sangre obrera la gran verdad descubierta por el marxismo: el Estado es una máquina de fuerza para ejercer la dictadura de las clases dominantes, cuyo pilar central son las fuerzas armadas del ejército y la policía.

Los obreros bananeros correctamente apelaron a confraternizar con los soldados, sabedores que provenían de los hijos de obreros y campesinos, imprimiendo carteles durante toda la huelga que decían:

«SOLDADOS DEL EJÉRCITO COLOMBIANO, COMPAÑEROS DEL INFORTUNIO, ¡SALVE! ¿QUÉ DELITO HAN COMETIDO LOS TRABAJADORES DE LA REGIÓN BANANERA, PARA QUE SEAN TAN CRUELMENTE TRATADOS POR EL EJÉRCITO DE NUESTRA PATRIA? SOLDADOS DEL EJÉRCITO COLOMBIANO, YA HABÉIS PRESENCIADO QUE VUESTROS JEFES Y OFICIALES VIVEN EN COMPLETO CONTUBERNIO CON LOS YANQUIS, EN SUS MANSIONES DE LA ZONA, LOS MISMOS QUE DESPUÉS DE ROBARSE NUESTRAS RIQUEZAS SE APROPIAN DE NUESTRO SUELO. NO OLVIDÉIS A PANAMÁ. NO OLVIDÉIS COMPAÑEROS DEL REGIMIENTO, QUE SI TAL COSA SUCEDE, VOLVED LAS ARMAS CONTRA LOS PIRATAS DE NUESTRA RIQUEZA Y CONTRA AQUELLOS NACIONALES QUE... VENDEN NUESTRA PATRIA».

Pero, se impuso la orden de masacrarse la Huelga de las Bananeras, dada al ejército por el General Cortés Vargas en representación legal del Estado burgués terrateniente y proimperialista; masacre que no ha sido una excepción, sino la regla general, el hilo conductor de la historia de la lucha de clases en Colombia, donde la dictadura de los explotadores ha sido impuesta a sangre y fuego sobre los huelguistas petroleros, cementerios, portuarios, de los

ingenios azucareros, de los transportes, de los hospitales, a los maestros y estudiantes, a los desplazados de la "violencia" en los años 50 y durante la actual guerra contra el pueblo.

Por eso el actual Estado reaccionario burgués terrateniente y proimperialista de dictadura para el pueblo y democracia para los ricos, no puede ser remodelado ni democratizado como dicen los reformistas y oportunistas. No queda otro camino que destruirlo con la violencia revolucionaria de las masas armadas, demoliendo el ejército de fuerzas armadas profesionales y el ejército de funcionarios burócratas, dos grandes parásitos que viven

a cuenta de los impuestos que paga la sociedad, no para servirla, sino para oprimir, reprimir y explotar al pueblo.

Bien lo dijo la Internacional Comunista refiriéndose a las masacres de huelgas obreras por órdenes del Gobierno en los años 20, como ejemplos que deben "servir para hacerlos abandonar para siempre la idea de que este Estado puede ser un árbitro imparcial al cual el partido del proletariado puede dirigir un llamado y para hacer comprender a la masa de explotados que su liberación será la obra de los trabajadores mismos, de su solidaridad, de su organización, de su combatividad revolucionaria y de su sacrificio".

Fue tal la trascendencia política y el movimiento político y social generado por la Huelga de las Bananeras, que creó las condiciones para el fin del Gobierno de Abadía Méndez y con él, el fin del régimen conservador de los terratenientes, dominante durante 30 años. La inexperiencia del movimiento obrero y su infancia en cuanto a la independencia de clase, contribuyó a que fueran los liberales —representantes en ese entonces de la burguesía— quienes tomaran las riendas del Gobierno y del Estado, es decir, de la dictadura de clase de los explotadores proimperialistas.

La Gran Huelga de las Bananeras fue una lucha política de los obreros en alianza con artesanos, campesinos y colonos.

Los privilegios de la *United Fruit Company* crearon contradicciones con otros cultivadores locales de banano y algunos comerciantes, que se veían representados en varias de las exigencias del pliego de los obreros bananeros. También los artesanos y campesinos en distintas zonas del país, se veían ante la necesidad de organizarse y luchar por mejores condiciones de vida y de trabajo. Los colonos se veían afectados directamente por la expansión de la producción de banano, pues eran desalojados por cientos de familias y objetivamente quedaban obligados a emigrar o a convertirse en mano de obra disponible para las plantaciones.

Ignacio Torres Giraldo lo describió así: "Las masas estaban saturadas de ideas revolucionarias seguramente muy confusas, pero que tenían la virtud de unirlas, de alinearlas para la lucha conjunta. ¿En qué consistía esta lucha y cuál era su finalidad? Ahí era donde la claridad faltaba. Pero es indudable que la gente veía —o creía ver— en esta oleada en aumento de las fuerzas vitales del pueblo trabajador, ¡la caída del régimen odiado de la

hegemonía conservadora, instrumento dócil de la *United Fruit Company*!"

A fines de los años 20 en las fincas se organizaron comités llamados "sindicatos de obreros y colonos campesinos", pero eran asociaciones sueltas y espontáneas que sirvieron para apoyar la huelga, enviaban representantes a las asambleas obreras y más tarde fueron bases para organizar los sindicatos. La Huelga de las Bananeras fue un movimiento desde abajo, de obreros y campesinos, unidos contra la *United Fruit Company*. Sin el apoyo de artesanos, colonos y campesinos, la huelga no hubiera podido adquirir el impacto y significación política que efectivamente tuvo.

Así mismo, sin el apoyo y participación de la mujer, la Huelga no hubiera podido lograr el alcance que tuvo como movilización social, pues según testimonios: "Los capataces y los mandadores trataban de hacer el corte de la fruta, pero la gente, y especialmente las mujeres, le echaron machete a los cultivos... llegaron mujeres y les picaron el banano en las estaciones. Nosotros utilizábamos a las

compañeras como enlace. Ellas eran las que se podían mover y desplazarse de finca en finca sin ser molestadas por el ejército"; significativo papel corroborado por los consejos de guerra: "de 31 personas sentenciadas a prisión por su actividad en la huelga, cinco eran mujeres, y todas registraron su ocupación como «domésticas»".

O en palabras de Santander Aleman, un administrador del ferrocarril que servía de mensajero a los huelguistas: "Un día veníamos ochocientos trabajadores entre quienes había muchas mujeres y niños, entre Sevilla y Riofrío. Al llegar a la estación La Fe, nos encontramos con los soldados. Nos preguntaron que para dónde íbamos, a lo que nosotros respondimos que estábamos paseando. Pero claro lo que estábamos era andando de finca en finca apoyando a los huelguistas. La tropa nos dijo que no podíamos seguir, y nosotros respondimos que sí íbamos a seguir porque el camino era libre. Nos preguntaron otra vez que quién era el jefe y entonces les dijimos que todos éramos jefes. ¡Entonces todos quedan detenidos!, contestaron los soldados."

La Gran Huelga de las Bananeras fue una lucha política por reivindicaciones de toda la clase obrera.

La formación de la clase obrera y de su movimiento sindical, fueron desde su nacimiento sucesos muy revolucionarios a pesar de su inconciencia, donde la lucha de resistencia a la explotación capitalista estuvo íntimamente ligada a la lucha política contra el imperialismo y por reivindicaciones democráticas, en un solo movimiento de clase influido por ideas socialistas.

Al fin y al cabo, en la lucha espontánea del proletariado hay visos de conciencia, pues "el "elemento espontáneo" no es

sino la forma embrionaria de consciente" como decía Lenin, y por sí mismo en su lucha espontánea, el proletariado tiende hacia la independencia

de clase, pero la conciencia y la independencia, solo pueden elevarse y conquistarse si las ideas del socialismo científico se funden con lucha del movimiento obrero, por la labor de la intelectualidad revolucionaria comunista o elemento consciente, que en aquel entonces se vio fortalecida por el impulso que a nivel mundial dio el triunfo de la Revolución de Octubre en Rusia en 1917.

La que había sido lucha aislada de sectores de trabajadores contra sus patrones, se convirtió en lucha de clase contra clase;



Dirigentes de las Bananeras

la lucha de resistencia económica y la lucha política marcharon al unísono, ligadas en los hechos, sin límites exactos entre la organización sindical y la organización política de los obreros —el III Congreso Obrero Nacional de 1926 funda el Partido Socialista Revolucionario dirigente de la Gran Huelga de las Bananeras—, al mismo tiempo que obtenían conquistas sindicales —Derecho de hacer Huelgas (1919), Descanso Dominical Obligatorio (1926), Reconocimiento de los Sindicatos (1931), Jornada Laboral de 8 horas, 48 semanales y Contrato de Trabajo (1934), entre otras—, alcanzaban triunfos políticos trascendentales —lucha política victoriosa contra la ley de pena de muerte (1926), fundación del partido político independiente del proletariado: el Partido Comunista (1930).

Los explotadores y gobernantes, acolitados por oportunistas y sindica-

listas patronales, mienten cuando dicen que “los trabajadores solo pueden luchar y organizarse si se lo permite la ley”. Las huelgas obreras de los años 20 del siglo pasado demostraron que las leyes laborales fueron producto de las luchas, fueron conquistas obreras y no regalos de los explotadores. Tanto así, que una vez se veían obligados a elevar a ley un derecho conquistado en los hechos, los gobernantes se dedicaban a recortar la ley, a meter la trampa, a desmontar las conquistas, propósito que siempre logran si el movimiento obrero baja la guardia y se confía de las leyes.

Tal fue la historia de los derechos de huelga y negociación colectiva y su trampa: los tribunales de arbitramento, todos contemplados en la Ley 78 del 19 de noviembre de 1919; y de la Ley 83 de 1931 de reconocimiento de los sindicatos y su trampa: la personería jurídica de los sindicatos otorgada

por el Ministerio de Gobierno, previo concepto favorable de las gobernaciones departamentales o de la Oficina General del Trabajo, dependiente del Ministerio de Industrias, es decir, con el visto bueno de los patrones.

La Huelga de las Bananeras coronó una década de combativa lucha obrera que obligó a los explotadores a extender a todos los trabajadores, a toda la clase obrera, los derechos laborales fundamentales conquistados en aquellas valerosas huelgas; pero al mismo tiempo comprometió al movimiento sindical a defender tales derechos con la lucha, so pena de convertirlos en letra sobre papel mojado como ocurre en la actualidad por culpa de la política burguesa que predomina en el Movimiento Sindical, y seguirá ocurriendo si no se recupera su independencia de clase, reestructurándolo, uniendo conscientemente a los obreros por la base y al calor de la lucha.

La Gran Huelga de las Bananeras demostró que la clase obrera para triunfar necesita conquistar su independencia ideológica, política y organizativa.

La necesidad ineludible de la Independencia de Clase, fue la enseñanza más profunda de la Huelga de las Bananeras, sobre la cual editorializó este periódico en el No. 177:

“Y si bien es cierto que tenebrosas condiciones de vida y de trabajo han acompañado el nacimiento de la clase obrera en todos los países debido a su inexperiencia de lucha y falta de organización, hoy el proletariado vuelve a padecer esa terrible situación, en primer lugar como producto de los estertores del imperialismo en su agonía, pues al ser incompatible con la sociedad y la naturaleza, sólo puede sobrevivir a cuenta de imponer la reacción en toda la línea, de llevar la depredación de la sociedad y la destrucción de la naturaleza a un límite insopportable, más allá del cual, sólo puede sobrevivir la humanidad si triunfa la revolución socialista y la dictadura del proletariado, es decir, si se derroca el poder del Estado burgués y se suprime el poder económico de los capitalistas.

En segundo lugar, ya no por inexperiencia de lucha ni de organización, sino ante todo y sobre todo, por FALTA DE INDEPENDENCIA DE CLASE en la lucha y organización del proletariado. El aprendizaje del movimiento obrero a lo largo de su historia de lucha, nos ha legado que la clase obrera sólo puede emanciparse, si piensa, lucha y se organiza como clase independiente de sus enemigos, es decir, si se constituye en partido político independiente, cuya misión sea llevar la conciencia socialista al movimiento obrero, organizar su lucha de clase y dirigirla hacia su meta mundial y objetivo final: el socialismo y el comunismo.

Ayer, los obreros bananeros dieron ejemplo de abnegación, de lucha, de firmeza, de heroísmo; pero no contaron con la dirección acertada de un partido político proletario, que en forma independiente juntara la huelga a la lucha de los demás explotados y oprimidos, que desorganizara las filas del ejército enemigo, y organizara la lucha política de la clase obrera. Por el contrario, la organización que influyó en los huelguistas era el entonces Partido Socialista Revolucionario, cuyo programa no iba más allá del programa democrático burgués de los liberales, y en cuyas filas se perfilaron dos tendencias: una “putchista”, confiada en un prometido golpe de estado de un grupo de conspiradores compuesto por generales liberales; y otra, conciliadora, confiada en las promesas del gobierno de “mediar por un arreglo pacífico”, y crédula en la supuesta “neutralidad” del Estado y de las fuerzas armadas. Por tanto, la organización política que dirigía la huelga bananera, no era aún el par-

tido político independiente que necesita la clase obrera, sino un partido que lejos de proponerse la destrucción del Estado reaccionario, suplicaba y confiaba ciegamente en su mediación imparcial.

Hoy, los obreros colombianos vuelven a estar huérfanos de ese partido político independiente, cuya construcción es absolutamente indispensable y por tanto, la tarea central actual de los comunistas revolucionarios. Hoy la clase obrera, sigue manipulada y engañada por las camarillas vende-obreras de oportunistas y liberales que pretenden curar las llagas de la explotación capitalista mediante sus emplazos politiqueros en el Congreso y el Gobierno, predicándole a los explotadores la “humana necesidad de mejorar la situación de los obreros”. Pero la clase obrera de hoy, tiene [...] [86] años de mayor experiencia, de acumulación de miseria y sufrimientos y por tanto de rebeldía y ganas de luchar, y en el terreno económico ya no existe la burguesía de aquel capitalismo naciente, que se amamantaba de la superexplotación; hoy la burguesía y los terratenientes son enormes parásitos que taponan los poros vitales de la sociedad, porque su régimen de explotación asalariada se ha convertido en la causa de todos los males del pueblo colombiano, siendo un sistema caduco que merece ser sepultado por la revolución socialista del proletariado, para lo cual debe conquistar su independencia, sacudirse de la tutela oportunista politiquera, y empuñar en sus propias manos los destinos de su lucha por emanciparse y emancipar a la humanidad.”



*La Masacre de las Bananeras,
pintura de Débora Arango*

El capitalismo y sus contradicciones en Colombia

La inserción de la economía colombiana en la economía mundial, hace que la crisis económica del capitalismo se refleje directamente en país, cuya economía depende en gran medida de las exportaciones, y donde a la larga sigue frenada la producción industrial básica (acero, petróleo, carbón...) como lo confirman los propios datos oficiales. El rédito de algunos sectores de la industria, del comercio, de los llamados "servicios" donde el Estado pone su cuota, y sobre todo del capital financiero, inclinan las cifras hacia un aparente avance en el crecimiento general, que el Gobierno ostenta en su propaganda como "el segundo mayor crecimiento en el mundo después de China"; pero contra sus deseos, tal "liderazgo" indica la realidad crítica del "crecimiento" de la economía mundial.

La reelección del Gobierno con la promesa de llevar a término el proceso de paz con las Farc, profundizó las contradicciones interburguesas, donde la Unidad Nacional de Santos y el Centro Democrático son las expresiones políticas de facciones burguesas-terratenientes, enfrentadas por la plusvalía, la tierra, los poderosos negocios legales e ilegales de la mafia uribista, y por tanto, por el poder político para administrarlos y obtener los beneficios extras de la corrupción estatal.

El Polo, los Verdes, Progresistas, Unión Patriótica, Marcha Patriótica, Partido Comunista Colombiano, con el anzuelo de "la paz" fueron cooptados y convertidos en comodines del Gobierno actual en tal enfrentamiento. La adhesión servil del Alcalde Petro y sus "progresistas" al Gobierno Santos, su actuación gobernante contra el pueblo —llámense desplazados, campesinos, estudiantes, pequeños transportadores...—, y sus programas sociales, demuestran en vivo cómo sirven los reformistas en puestos de gobierno a la dictadura de los opresores y a su régimen económico social: palabrería sobre derechos humanos y libertades democráticas, pero fieros ejecutores de la represión (dictadura de la burguesía) contra el pue-

blo; ardorosos discursos contra los monopolios y la privatización, pero en los hechos sirvientes fieles de la burguesía y de los monopolios, donde algunas medidas con tarifas, basuras, drogadictos, ancianos de la calle, espectáculos para jóvenes y niños... no desmienten sino confirman lo dicho, pues siendo completamente secundarias respecto a los graves problemas de las masas, sí son remiendos muy apropiados para disimular las lacras del sistema, y para condicionar la conciencia social a la idea de que se puede vivir sin cambiar el sistema.

Las facciones de la Unidad Nacional se juegan las cartas de "la paz" y del "gasto social del Estado" para consolidar su dominio político, sin quebrantar el acuerdo básico con las facciones mafiosas, de gobernar ejecutando férreamente la dictadura de las clases dominantes y el imperialismo para garantizar el incremento máximo de la explotación asalariada. Bien se sabe que ambas banderas ("paz" e "inversión social") son de carácter falso, demagógico, igual que hacen los padrinos imperialistas, alzando en una mano la paloma de la paz, mientras con la otra dirigen la carnicería humana en el Medio Oriente. Aún así, los simples ademanes pacifistas de las Farc prometiendo dejar las armas y participar en el juego político democrático, comprometiéndose a respetar la propiedad privada y la libre empresa capitalista, sirven para reforzar en sectores del pueblo el respeto hacia el Estado actual y su derecho a tener el monopolio de las armas (dictadura de la burguesía, los terratenientes y el imperialismo), y sirven también de propaganda a la aceptación pasiva del orden económico capitalista (explotación asalariada), de refuerzo a la inútil preocupación de la burguesía por negar y evitar la lucha de clases. De igual modo, las bicocas en tierras, vivienda y educación, dispensadas a algunos destinatarios seleccionados, logran reforzar la ilusión de sectores del pueblo en esperar de los gobernantes solución a los problemas, y le permiten al Gobierno disimular su carácter terrorista,

corrupto, antiobrero y antipopular. Valga remarcar que el salario obrero es el único aspecto que ni gobernantes ni capitalistas mientan en sus promesas económico-sociales. Ese problema solo le interesa a la mayoría de la población: a los asalariados, los proletarios cuya contradicción irreconciliable con la burguesía, es el principal motor de la lucha de clases en Colombia y cada día es más explosiva.

Tanto la política agraria del Gobierno Santos, como la concertada con las Farc en La Habana, a pesar del rimbombante nombre de "reforma estructural", no resuelven nada importante para los campesinos, y en cambio agravan los problemas en el campo, porque están orientadas a facilitar la explotación capitalista del agro y a fortalecer el capitalismo en la agricultura, que precisamente hoy encarna el problema fundamental agrario en Colombia. Si además se tiene en cuenta la persistencia de la guerra contra el pueblo, y con ella del desplazamiento de población campesina hacia las ciudades, no es extraño que el proletariado también en Colombia como en el mundo, crezca exponencialmente, y con él, se agigante la contradicción principal con la burguesía, y la necesidad de la principal alianza de las clases trabajadoras, entre los obreros y los campesinos, fuerza principal en la revolución colombiana para echar abajo todo el poder del capital, en la ciudad y en el campo, en lo económico y político.

Contra este sistema de superexplotación insopportable, contra el Estado opresor, contra el reaccionario Gobierno de los capitalistas, es inevitable la tendencia espontánea de las masas a movilizarse en lucha directa contra los de arriba, contra los politiqueros, contra los retardatarios, contra los comprometidos con los enemigos. La tendencia a las Huelgas Políticas de Massas (HPM) sigue siendo el fenómeno político más importante del país. El ímpetu a mitad de año de huelgas políticas de masas regionales casi simultáneo en la Guajira, el Pacífico y el Putumayo, fue un indicativo del desarrollo en extensión de la tendencia general, y si bien cedió pronto, no fue por la fuerza armada del Gobierno de Santos, quien siempre lanza brutales ataques contra el pueblo que osa tomar las vías de hecho; por el contrario, aumenta la

rebeldía del pueblo, su fuerza e indignación.

Hasta ahora la experiencia muestra que las huelgas políticas de masas son desarmadas desde adentro, por obra de los jefes reformistas y oportunistas orquestados con los representantes del Gobierno, para desmovilizar a las masas, suspender los paros y huelgas, levantar los bloqueos, siempre con el pretexto de ser la primera condición para tratar los problemas en las "Mesas de Trabajo", en realidad congeladores de la lucha, púlpitos de promesas y antros de mofa y dilación. En oposición y contra las llamadas "Mesas de Trabajo" deben levantarse con más fuerza y decisión los Comités de Lucha, de Paro, de Huelga, las Asambleas Obrero Populares, donde las masas sean quienes tomen las decisiones exigiendo que dejar las vías de hecho, sea no la primera sino la última condición de toda negociación con los representantes de los explotadores.

La ausencia de grandes Huelgas Políticas de Masas en septiembre y octubre, contrasta con los ascensos vistos en años anteriores; sin embargo, las contradicciones de clase que lanzan a las masas a luchar, no han sido resueltas, sino enfriadas, contenidas artificialmente, por lo cual, el motor de las HPM sigue activo, y pronto volverán a las calles campesinos, desplazados, víctimas de la guerra, transportadores, indígenas, comunidades de zonas mineras y petroleras, y los obreros de esas explotaciones.

En cuanto al movimiento obrero, la necesidad de la Reestructuración del Movimiento Sindical es resaltada por el descontento general ante la convocatoria y realización del VI Congreso de la CUT, el cual demostró que mientras hay mucho interés en el compromiso con el imperialismo, la burguesía y los gobernantes, es total la indiferencia y silencio ante los verdaderos problemas de la clase obrera. Tanto por el contenido de sus parlamentos, como por la forma de la camarilla dirigente de imponer sus decisiones, el VI Congreso de la CUT no le sirvió a los trabajadores.

En estas condiciones, el compromiso reformista se traduce, en apoyo político material a los explotadores representados en el Estado y el Gobierno Santos, dentro

del movimiento espontáneo de las masas que tiende hacia la generalización de las huelgas políticas, y dentro del movimiento sindical que tiende hacia la independencia de clase. No hay evento de masas, que escape a la propaganda de "apoyo a las negociaciones de paz"; en ningún conflicto, movilización o huelga falta la propuesta de abandonar las vías de hecho y organizar "Mesas de Trabajo". El respaldo unánime del reformismo a "la paz" del Gobierno Santos, ha mitigado temporalmente la disgregación del oportunismo pero ha multiplicado su desprestigio, pues ha quedado al descubierto el compromiso real de los partidos oportunistas con la burguesía, con los enemigos del pueblo.

Por su parte, la posición revolucionaria vocera de la Reestructuración del Movimiento Sindical, contra el sindicalismo burgués de la CUT y las demás centrales actuales, y por una verdadera independencia de clase del movimiento sindical materializada en una nueva y distinta Central Sindical Revolucionaria, sin dejar de reconocer que por ahora es una posición muy minoritaria en los partidos y organizaciones políticas que influyen en el Movimiento Sindical, es la posición correcta porque se corresponde con la necesidad objetiva de ese movimiento; en tal sentido responde al propósito consciente de no pocos sectores de base, y cuenta con el potencial respaldo, no solo de los pocos obreros hoy sindicalizados, sino de los muchísimos obreros que están por fuera del movimiento sindical. Esa es la razón para mantenerse firme en esa posición, que siendo minoritaria es la que representa la necesidad mayoritaria del movimiento obrero, el sentir de las masas obreras, el anhelo de los sindicatos de base, "ilegales" para los patrones y el gobierno, y de cero importancia para las camarillas.

La política de Reestructuración del Movimiento Sindical se ha difundido relativamente entre los obreros, pero ya es hora de proponer, trabajar y encabezar el paso práctico inmediato para avanzar hacia la Central Sindical Revolucionaria: organizar Federaciones independientes unidas en la Plataforma de Reestructuración del Movimiento Sindical, sin olvidar que hablar de

"independencia" se volvió moda de todos, hasta de la camarilla, para disimular su contubernio con los enemigos, por tanto, es necesario discernir, clarificar sin descanso cuál es la verdadera independencia del movimiento sindical. Este paso práctico de organización material de Federaciones debe darse con el método de la Plataforma: unidad consciente, por la base y al calor de la lucha, con educación, propaganda y movilización de las bases, apoyados en los sectores más de base y explotados, asumiendo como parte de su lucha y organización el problema de los despedidos y desempleados, el problema del alza general de salarios.

En medio de este sostenido ascenso de la lucha de masas, el movimiento revolucionario en Colombia avanza pero a un ritmo menor y por ende se mantiene a la zaga de la lucha de las masas. Quienes han adoptado una posición clara respecto a la paz que se negocia en la Habana y su falsedad respecto a los intereses de la población, son quienes precisamente reconocen el avance de la lucha de masas; sin embargo la dispersión es una condición de debilidad, similar a quienes en el movimiento sindical levantan la bandera de la reestructuración, pero aún muy atomizados.

Sin duda alguna, esta condición de desigualdad entre el desarrollo de la lucha de masas y del Movimiento Comunista en Colombia, hace perentoria la exigencia de avanzar mucho más rápido en la construcción del Partido Político de la Clase Obrera, siendo éste el dispositivo estratégico para unir en un solo puño la lucha de resistencia de la clase obrera con la lucha por la destrucción de todo el orden burgués existente. Sólo así, se puede impedir que el oportunismo y el reformismo logren apaciguar y lograr la movilización de las masas. Esa enorme tarea, es la que los auténticos comunistas revolucionarios tienen que enfrentar; y aprovechar para hacerlo en el mejor de los terrenos que se presenta, en medio de un movimiento de masas en ascenso, donde las mentes de los viejos y jóvenes obreros están ávidas de ideas nuevas, dispuestos a hacer parte de la verdad científica del marxismo leninismo maoísmo.

El Partido Comunista de Colombia (ml) y su declaración oportunista

Con el título de “*JUNÁMONOS POR LA PAZ CON JUSTICIA SOCIAL!*”, el Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista) / Ejército Popular de Liberación (EPL), publicó una declaración el pasado 16 de noviembre, donde llama a todo el pueblo colombiano a unirse por el clamor de la paz. Renglón seguido, expresan su claro interés de “*Apoyamos la búsqueda unitaria de una salida política al conflicto social, económico, político y armado que beneficie al pueblo y la soberanía nacional.*” Como éstas, sus declaraciones están repletas de una disposición completa al diálogo, al fin del conflicto, a llamar a unirse entre todos para buscar una “*paz soberana*”.

Su llamado a que es posible alcanzar la paz con justicia social, en acuerdo con los enemigos del pueblo es exacto. Pero, curiosamente, un párrafo adelante reconocen que todos los intentos no han sido más que una patraña: el de Belisario, dicen que “*para luego incumplirlos quemando el Palacio de Justicia y asesinando a nuestro camarada vocero público, Oscar William Calvo Ocampo*”; los de Tlaxcala y Caracas “*el régimen cerró las puertas a la democracia*”; Los del Caguán “*registraron el guerrerismo y el militarismo que sepultaron los diálogos*”; y los actuales de Santos “*vemos desfilar los inamovibles del gobierno de Santos, que se niega a decretar el Cese Bilateral de Fuegos y bloquea el diálogo*”... Pero, los señores de PC (ml), curiosamente, terminan esta quejadera diciendo que “*Aún así el EPL sigue dispuesto a dialogar!*”. Es más, en alguna parte de su declaración, refiriéndose a los capitalistas, balbucean que “*las clases trabajadoras mejor organizadas lucharán por la paz y no pararán su combate hasta expropiarlos*”; o “*Lucharemos por la paz ligados al combate por la conquista del poder!*”

Toda la declaración de los señores del PC (ml) es un revoltillo de frases mal hiladas, confusas y con un claro interés: *quedar bien con todo el mundo*. Pues bien señores del mal llamado Partido Comunista de Colombia (ml) su eclecticismo o su interés de: *con dios y con el diablo*, es una jugarrata de lo más burda, pues con dos dedos de frente, cualquiera nota que, con el discurso de estos mal llamados comunistas, que lo que se pretende es montarse a como dé lugar en la barca de los negocios de las Farc con el gobierno; pero a la vez, para salvar sus castañas del fuego, posan de revolucionarios.

La realidad es que no es posible -al menos para las masas- desde ningún punto de vista, alcanzar la paz sobre la base de ningún acuerdo entre explotados y explotadores; la contradicción entre el capital y el trabajo es antagónica hasta la médula y es una mentira, promover la posibilidad de alcanzarla sin pasar antes, por la revolución violenta que destruya todo el poder del Estado burgués y construya sobre sus ruinas el Estado proletario. Y eso, no es para nada pacífico, es guerra de clases, es combate a muerte, es revolución proletaria.

Ahora bien, si lo que pretenden es, como debe serlo con toda seguridad, que les den una que otra migaja de la comilonia que se prepara en la Habana, pues eso ya es *otro paseo...* Allá sí están negociando una paz, la de los burgueses, terratenientes e imperialistas con una insurgencia que quiere poder político y capital sin tener que defenderlo fusil en mano. Pero esa no tiene que ver en lo absoluto con la paz para el pueblo. Las masas saben, por instinto en muchos casos, que hoy, el camino es la lucha directa, en las calles, cada vez más violenta y generalizada, pues por las buenas, de manos de la burguesía y los terratenientes, no se obtiene absolutamente nada distinto de: explotación, hambre, miseria, desempleo, violencia, asesinatos, promesas, etc.

Así que, las declaraciones de los señores del PC (ml) (EPL), son puro oportunismo, que en política es la ideología burguesa en el seno del movimiento obrero.

Ayotzinapa un pueblo guerrero en la Región de Guerrero

Con una treintena de compañeros, el 27 de noviembre se realizó en un pequeño auditorio del centro de Bogotá, una actividad de propaganda, centrada en la realidad de la situación mexicana, a raíz de los estudiantes asesinados y los desaparecidos de la Escuela Rural de Ayotzinapa, de la provincia de Iguala en la Región de Guerrero.

La jornada inició con la emblemática Internacional; el silencio del auditorio fue interrumpido por el coro de los asistentes que emotivamente entonaron el himno del proletariado, en muestra de una clara posición internacionalista. Seguido a ello, un video de algo más de 25 minutos, sirvió como introducción, para ilustrar a todos los asistentes sobre los hechos a partir del 26 de septiembre cuando fueron asesinados 6 y desaparecidos 43 jóvenes. Las imágenes fueron contundentes y claras. El Estado mexicano y las fuerzas de policía, fueron los directos responsables.

Una crónica compuesta de imágenes, videos y testimonios, nos llevaron a conocer muy adentro lo que se vive en esa región del territorio mexicano; y sobre todo, pudimos percibir y conocer la enorme riqueza obrera, campesina y sobre todo la historia de lucha y combatividad que ha caracterizado al pueblo de Guerrero, que por cierto, tiene una de sus mejores expresiones en esa formidable muchachada de la Escuela Rural de Ayotzinapa. De esa Escuela, han salido por varias generaciones, decenas, y quizás centenares de maestros que han dedicado sus vidas a la educación del pueblo, a ilustrar en las más remotas veredas a los pequeños hijos de campesinos, indígenas y proletarios que luego han ido llegando a Ayotzinapa para darle continuidad a esa encomiable labor. Una realidad esperanzadora que sobrevive en medio de un Estado y gobierno corruptos hasta la médula, que ha centuplicado su hediondez al inocularse por todas sus venas y arterias con el veneno del negocio de los sicotrópicos.

La actividad y lucha del pueblo Guerrerista, y la punta de lanza que representan los jóvenes de Ayotzinapa son las razones principales para comprender lo hechos del 26 de septiembre.

El video dio paso a dos intervenciones que pusieron el centro de gravedad en exaltar las cualidades de la lucha en Guerrero y en el carácter reaccionario y asesino del Estado mexicano; el cual, no es un caso aislado, sino una muestra de lo que son los Estados en un sistema caduco y reaccionario como es el capitalismo imperialista, llamando por tanto la atención en la imperiosa necesidad que tienen las masas, y sobre todo el proletariado mexicano, de construir pronto una fuerte organización que pueda dirigir todo el caudal de rebeldía por el camino de la revolución en México como parte de la Revolución Proletaria Mundial. Por la escasez de tiempo, solo se pudo dar la participación a unos 5 compañeros; pero fueron suficientes para notar que la jornada fue un éxito, se exaltó la importancia de la lucha en México, y se llamó la atención respecto a que esa es una muestra de lo que representa el capitalismo imperialista en cualquier parte del mundo; por ende, se insistió en la caducidad del capitalismo y en el llamado a redoblar nuestro trabajo por empujar con fuerza a este sistema hacia la sepultura.

El video, lo pueden consultar en la siguiente dirección:

https://www.youtube.com/watch?v=gA-ruJz_m0A

**!VIVA EL
SINDICALISMO
INDEPENDIENTE! Y
REVOLUCIONARIO
..VIVA..VIVA..
VIVA...**

El día 3 de diciembre en la ciudad de Bogotá nos reunimos varias organizaciones sindicales y sociales a las 9am en el Ministerio de Trabajo, con el motivo de expresar nuestra inconformidad por la farsa que todos los años hacen las centrales obreras a nombre de los trabajadores; que negocian el salario con el gobierno según las exigencias del capital, los gremios económicos y los imperialistas.

En las intervenciones de los trabajadores que representaban las organizaciones asistentes al mitin denotaban un profundo odio de clase y un reclamo ferviente a las direcciones entreguistas de las centrales obreras, hasta el rechazo del actual ministro de trabajo Luis Eduardo Garzón; que gracias a las direcciones traidoras utilizó los fondos de los sindicatos para hacer politiquería y es gracias a la CUT que le sirvió de trampolín para llegar a las instituciones del Estado y en la actualidad al Ministerio de Trabajo para darle duro a los obreros y acolitar la tercerización laboral.

Así; se expresaron también las compañeras que asistieron en un gran número a la actividad y felicitamos su participación, ya que le dieron una connotación especial a la actividad de protesta y denuncia a la farsa que realizan las centrales obreras cada año.

Se aprovechó la actividad para hacer las denuncias de los conflictos laborales, las persecuciones sindicales y laborales que a diario son sometidos los trabajadores por los capitalistas, por último los trabajadores enfermos de General Colmotores denunciaron los atropellos, la persecución y la última golpiza que le dieron los empleados, policías y vigilantes de la embajada norteamericana a estos trabajadores lisiados y despedidos por la empresa.

Esta volante fue distribuida en la actividad que por error de pre prensa no salieron las firmas de los sindicatos que se comprometieron con la actividad. Pero además participaron los compañeros de Sintraosi, Sintraholcim, Sinaltrarecreargos, Asotrecol, además de los abajo firmantes.

**¡ABAJO LA FARSA DE LA NEGOCIACION
DEL SALARIO MINIMO!**

¡ABAJO LA COMISION DE CONCERTACION DEL SALARIO MINIMO!

Compañeros, hoy la situación de los trabajadores en Colombia se agudiza porque su salario no alcanza para su manutención y la de sus familias, debido a la sobre explotación de los capitalistas sobre los obreros y campesinos; hoy, mientras los bancos aumentan sus multimillonarias ganancias se agudiza el desempleo y la pauperización del pueblo colombiano; hoy, aumenta el desplazamiento de los campesinos por todos los rincones del país, se presentan despidos masivos en todas las empresas, aumenta la tercerización laboral y el atropello y persecución a las organizaciones sindicales; hoy, mientras los ricos holgazanes aumentan sus fortunas y en el pueblo trabajador aumentan el hambre y la miseria, la burocracia empotrada en las centrales obreras se presta para un nuevo engaño en la farsa de la negociación del salario mínimo.

Esos burócratas demuestran cada día más que no son representantes de los trabajadores, como dicen, sino agentes de los capitalistas en el movimiento obrero: eso es lo que demuestra Julio Roberto Gómez de la CGT, que tiene la desfachatez de posar ante los medios de comunicación con odiados enemigos de los trabajadores como lo hace con el reaccionario Álvaro Uribe Vélez, y como lo hacen los jefes de las otras centrales sindicales CUT y CTC al invitar a los Congresos sindicales a los gobernantes y representantes de los explotadores.

Ante estos hechos: **¡denunciamos la farsa de la negociación del salario mínimo!** montada por el gobierno en complicidad con la burocracia de las centrales para engañar a los trabajadores; farsa porque después de la pantomima acuerdan o el gobierno decreta un pírrico salario mínimo que no alcanza para el sostenimiento de los trabajadores y sus familias.

Hoy, los explotadores y sus gremios económicos hablan de que sólo pueden aumentar el salario mínimo en un 4,5%, correspondiente a miserables 28.000 pesos mensuales y equivalentes a pírricos 700 pesos diarios; esta es la base para montar la comedia de la negociación, hacerles creer a los trabajadores que todos están preocupados por mejorar su situación y los burócratas de las centrales están luchando. Sí, están preocupados y luchando, pero a favor de la ganancia de los capitalistas.

Hoy, en esta nueva farsa la burocracia de las centrales sindicales reafirma su servicio a los intereses de la burguesía y el imperialismo, cuyos favores a favor de los enemigos de la clase obrera se ven recompensados en los cargos que les dan para que sigan cabalgando sobre los trabajadores, como lo hizo el gobierno Santos nombrando Ministro del Trabajo al vende obrero Luis Eduardo Garzón, otrora presidente de la CUT.

Hoy, estamos aquí denunciando la farsa de la negociación del salario mínimo y manifestándonos en contra de la política de la concertación y conciliación de clases; llamando a todos los obreros en Colombia a rescatar la independencia de clase de sus organizaciones con respecto a la burguesía, a los terratenientes y al imperialismo, frente a sus partidos, al Estado que los representa y las instituciones que defienden sus asquerosos intereses.

Hoy, estamos llamando a todos los trabajadores a luchar por la unidad del movimiento sindical; a la unidad para la lucha en defensa intransigente de los intereses de la clase obrera; unidad que solo puede conquistarse por la base y al calor de la lucha; unidad que significa marchar a construir nuevas federaciones independientes, en la perspectiva de una central capaz de dirigir la lucha contra los abusos de los explotadores, pero también como escuela para la lucha por acabar con la explotación asalariada.

**¡ABAJO LA FARSA DE LA NEGOCIACION DEL SALARIO MINIMO!
¡POR EL ALZA GENERAL DE SALARIOS: HUELGA POLITICA DE MASAS!
¡ABAJO LA TERCERIZACION LABORAL EN COLOMBIA!**

FIRMANTES:

Asotraincerv
Sintrabecol
Sinaltrabebicol
Asonaltrabavaria

Comité de Lucha Popular de Bogotá
Sintracolfondos
Usitraindega

Nacimiento del Presidente Mao

El 26 de diciembre de 1893, en el pueblo de Shao-Shan, en Hsang Tan-Hsien, provincia de Hunan, nacería quien en su edad adulta se llegaría a convertir en el presidente de la República Popular China (RPC), el gran timonel que dirigió la revolución en ese país por décadas, contra de la explotación,

subyugación y dominio, siendo además quien por más de 27 años marchó a la cabeza de la edificación socialista en la China socialista, bajo las condiciones particulares del país y sobre la influencia nociva del revisionismo traidor abanderado en la URSS después de la muerte del camarada Stalin. Representando la línea marxista de continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado, se dio inicio a la Gran Revolución cultural Proletaria China (GRCP), gran hazaña de las masas dirigidas por la posición revolucionaria, para vencer a los seguidores del camino capitalista, que concentraban su cuartel general en el seno del propio Partido Comunista Chino.

De niño, el presidente Mao Tse-tung se desarrollaría en una familia campesina que poco a poco ascendería. Compuesta por su padre Mao Jen-sheng, su madre Wen-shi-meí y dos hermanos, sería el escenario donde el niño precoz iría formando poco a poco su visión del mundo.

La literatura a temprana edad se convirtió en la principal fuente que alimentaría su intelecto, sumada a la fuerte influencia de los movimientos de masas y luchas del pueblo chino que por aquel entonces sacudían al país. Su padre, que poseía un carácter tiránico y avasallante - digno de los campesinos ricos - distanció al joven Mao Tse-tung de su familia, quien planeó varias fugas de su hogar a la edad de 14 años, siendo la vida estudiantil la alternativa que le permitió tener cierta independencia, lo que a la vez lo llevó a alejarse de las viejas ideas y a conocer lo más avanzado de la humanidad en el terreno de las ideas.

A los 16 años, ingresó al ejército revolucionario de Li Yuanhung, donde permanecería 6 meses, siendo ésta una de sus primeras experiencias orgánicas participando en la revolución. Luego continuó su tránsito en distintos colegios, realizando varios cursos, decidiéndose inclusive en algunos períodos, a estudiar de forma autodidacta en la biblioteca provincial de Hunan, por considerar que la formación que recibía en los institutos no era satisfactoria. Su carrera estudianti-



til, en algún momento de su temprana edad, lo condujo hacia Pekín. Allí tuvo la oportunidad de tener un acercamiento con el socialismo, generando un vivo interés en el joven, en especial los sucesos ocurridos en la revolución bolchevique de Rusia. En aquel momento madura su concepción política y visión sobre el cosmos, y más tarde recordando Mao exclamaría: *"Tres libros, sobre todo, me conmovieron y me dieron fe en el marxismo, del cual —una vez que lo hube adoptado como interpretación correcta de la historia— no me he separado jamás. Estos eran: el Manifiesto Comunista, traducido por Cheng Wang-tao, primer libro marxista que se publicó en China; La lucha de clases, de Kastenbein y una Historia del socialismo, de Kirkupp. En el verano de 1920 me convertí, en teoría, y hasta cierto punto en acción, en un marxista."*

De allí comienza su gran lucha dentro del Partido Comunista de China (PCCH), el cual se comenzó a fundarse a inicios de los años 20. A través de los distintos períodos de la Revolución China - Primera Guerra Civil Revolucionaria (1924-1927), Segunda Guerra Civil revolucionaria (1927-1937), Resistencia al Japón (1937-1945), y Tercera Guerra Civil revolucionaria (1945-1949), se convertiría en el máximo jefe de la revolución. Con un método muy democrático, logró dirigir la derrota de ideas erróneas, no proletarias, en el seno del Partido, que tanto daño le habían hecho en el plano militar, político e ideológico.

Las fuerzas revolucionarias con la dirección del Partido Comunista de China (PCCH), realizaron hazañas sobrehumanas; la Gran Marcha, la derrota de ejércitos reaccionarios que en algunas ocasiones superaban hasta diez veces los de la revolución, la resistencia al sanguinario fascismo japonés y el triunfo de la revolución en 1949, son prueba de ello. La lucha en contra del camino capitalista y por desarrollar a China socialista, desencadenarían fuertes luchas que mejoraron la comprensión sobre la lucha entre esos dos caminos. El Gran Salto Adelante y la Gran Revolución Cultural Proletaria China, fueron candentes chispas que cayeron en todos los rincones del planeta, conmoviendo lo más profundo de

NP Cienérides

generaciones revolucionarias que se levantaron con el eslogan: "la rebelión se justifica".

A pesar de la derrota temporal del proletariado a nivel mundial en 1976 en China y en 1956 en URSS, las enseñanzas del presidente Mao Tse-tung siguen enriqueciendo al movimiento revolucionario.

El presidente Mao Tse-tung llevó a una etapa superior al marxismo, es lo que los comunistas revolucionarios llamamos el Marxismo Leninismo Maoísmo, síntesis y continuidad de más de 150 años de la lucha de clase del proletariado. Dentro de las tres partes integrantes del marxismo (Materialismo dialéctico e histórico, Economía Política y Socialismo científico) el Presidente Mao Tse-tung enriqueció al marxismo: en filosofía señaló que la ley de la contradicción, la unidad y la lucha de los contrarios, es la ley fundamental del movimiento que rige la naturaleza y la sociedad, incluyendo el pensamiento humano. Expuso que la unidad e identidad de todas las cosas y procesos es temporal y relativa, mientras que la lucha de los contrarios es constante y absoluta, marcando *"rupturas de la continuidad"* y nuevos saltos. En economía política Marxista, mediante su profunda crítica contra la teoría revisionista de las fuerzas productivas, representada por Liu Shao-Chi & Co. en China y Kruschov en Rusia, y en lucha a vida o muerte contra ella, concluyó que la superestructura y la conciencia pueden transformar la base y que situando la política al mando en todos los ámbitos, se pueden desarrollar constantemente las fuerzas productivas. En lucha de clases, el presidente Mao Tse-tung estableció el principio universal de la violencia revolucionaria y solo a través de 28 años de Guerra Popular en China, pudo establecer y fortalecer aún más la línea militar del proletariado al defender el papel todopoderoso que desempeñan las masas en la historia, en especial en las revoluciones.

El Presidente Mao Tsetung murió hace 38 años, pero su vida no pasará nunca desapercibida, las futuras generaciones de obreros y campesinos que condenados a la explotación, la opresión, al hambre y las futuras guerras reaccionarias, se levantarán para acabar con este vil sistema capitalista, y por supuesto lo harán llevando en alto las banderas del marxismo leninismo maoísmo, que es la ciencia de la Revolución Proletaria Mundial.

CONFERENCIA EN CONMEMORACIÓN DE LOS 10 AÑOS DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA INDIA (MAOÍSTA) - CALI, VALLE DEL CAUCA - 29 DE NOVIEMBRE DEL 2014.



En el número 416 de *Revolución Obrera* se informó a las masas y a la clase obrera nacional e internacional que en este país, los comunistas Marxistas-Leninistas-Maoístas estaban preparando dos actividades internacionales y revolucionarias, para conmemorar los 10 años del PCI (m) y los 14 años de su brazo armado, el Ejército Guerrillero Popular de Liberación; y en el número 417 se rindió cuentas ante las masas de la primera actividad la cual fue un mitin político en una zona industrial de Cali. Ahora se reporta la segunda actividad con una conferencia denominada "Las enseñanzas históricas de la guerra popular en la India ¿paz con los explotadores o lucha directa de los trabajadores?"

El grupo de distribuidores de este Semanario organizó un ambiente de lucha propicio, con afiches, un nutrido puesto de venta con publicaciones, música revolucionaria y el periódico, además de un excelente proyector.

El joven conferencista se apoyó de muchas fotografías e imágenes de la guerra popular en ese país. Todo el auditorio logró observar muchas de las facetas del proceso revolucionario, desde el Ejército Popular hasta las masas en las bases de apoyo.

El contenido de la charla fue el siguiente: 1) saludo del conferencista, ¡Lal Salam! (saludos rojos en hindi). 2) presentación. 3) generalidades de la India. 4) las condiciones de vida de las masas. 5) algo de historia sobre el colonialismo inglés y el reformismo en cabeza de Gandhi. 6) la historia de los partidos comunistas en la India, empezando con los levantamientos campesinos, pasando por el PC de la India y el PC (ml), actualmente afines al cretinismo parlamentaria en la denominada alianza de izquierdas y con presencia en Bengala Occidental, también se habló de la división en el seno del PC (ml) en 1975 y la formación de múltiples facciones. 7) sobre el partido comunista de la India (maoísta), datos de su formación y el 9º congreso de unidad en 2004. 8) el desarrollo de la guerra popular. 9) el contraataque de las clases dominantes. 10) la respuesta del partido, los Janatana Sarkar (comités populares revolucionarios, germen del poder popular) y más guerra popular. 11) el trabajo del partido con las masas y por medio de la cultura. 12) El papel de la mujer. 13) La ideología al mando del partido, el Marxismo Leninismo Maoísmo. 14) Apartes del libro "Caminando con los Camaradas" de Arundhati Roy. 15) La actualidad, la guerra popular avanza imparable. 16) Sobre la conmemoración y celebración de los 10 años del partido y los 14 años del ejército en las zonas de la India con

presencia de los Maoístas. 17) Enseñanzas históricas de la Guerra popular en la India: a) La lucha directa de las masas y en las calles del país. b) Vinculación a las masas. c) El frente popular de masas. d) El Partido y el Ejército. e) Defensa de los presos políticos. Y f) Estrecho contacto con las masas por medio de la agitación y propaganda. 18) El apoyo internacional a la lucha en la India, las campañas y solidaridad a nivel mundial. 19) A manera de conclusión. El debate sobre la construcción del partido en Colombia.

Este evento de masas tuvo una duración de 1 hora y 40 minutos, con más de 40 minutos de vibrante discusión entre el auditorio y el conferencista, además entre miembros del auditorio, esta fue una muestra material de que la temática había causado interés; se discutió sobre la formación económica de la India con la pregunta ¿es aún un país semifeudal o por el contrario ya predominan las relaciones de producción capitalistas?, sobre la traición en Nepal en 2006, sobre la posición del PCI (m) y sobre la Internacional Comunista de Nuevo Tipo, basada en el MLM y por ultimo sobre la necesidad de una línea general para la unidad de los comunistas a nivel internacional.

Al final el conferencista agradeció al auditorio y llamó a los participantes a corear la siguiente consigna ¡viva la unidad internacional de la clase obrera! La cual fue contestada con un fuerte entusiasmo revolucionario. Después uno de los distribuidores de la prensa obrera agradeció al auditorio y solicitó ideas para mejorar la convocatoria.

En general el balance de las dos actividades es positivo, desde esta región, agradecemos a todos los luchadores que se vincularon de manera consciente y resuelta a estas actividades. El llamado es a fortalecer esta unidad, a continuar con el trabajo y a consolidar el proceso de construcción del Partido de la clase obrera Marxista-Leninista-Maoísta, en Colombia.

¡LAL SALAM CAMARADAS DE LA INDIA Y A LAS MASAS ROJAS DESDE COLOMBIA AQUÍ ESTÁN SUS HERMANOS DE CLASE!

¡VIVA LOS 10 AÑOS DEL PCI (M) Y LOS 14 AÑOS DEL EGPL!

¡QUE VIVAN LOS 16 AÑOS DEL SEMANARIO REVOLUCIÓN OBRERA - VOZ DE LOS EXPLOTADOS Y OPRIMIDOS!

Corresponsal Palmira.



Saludamos la aparición del boletín Puño en Alto

Saludamos con alegría, la aparición en el mes de octubre del primer boletín Puño en Alto del Frente Estudiantil Revolucionario. En él se confronta ideológicamente la arremetida oscurantista y pacifista de las clases dominantes y que tanto daño hace al movimiento obrero.

En especial el artículo “Entre Reptiles y Mentiras el Pueblo Lucha y Avanza”, contribuye a desenmascarar las mentiras que se difunden a raíz de los “diálogos de Paz en La Habana”, se denuncia, no sólo contra el reaccionario Estado representante de burgueses y terratenientes, sino también al oportunismo y reformismo, cuya esencia de clase es servir a las clases dominantes, maquillando su oprobiosa dictadura, prestándose para engañar y desarmar la conciencia de los luchadores.

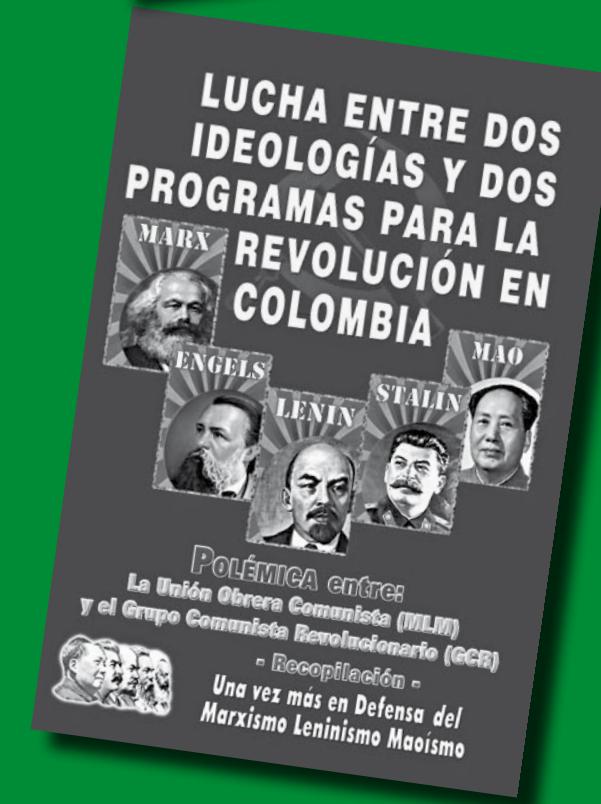
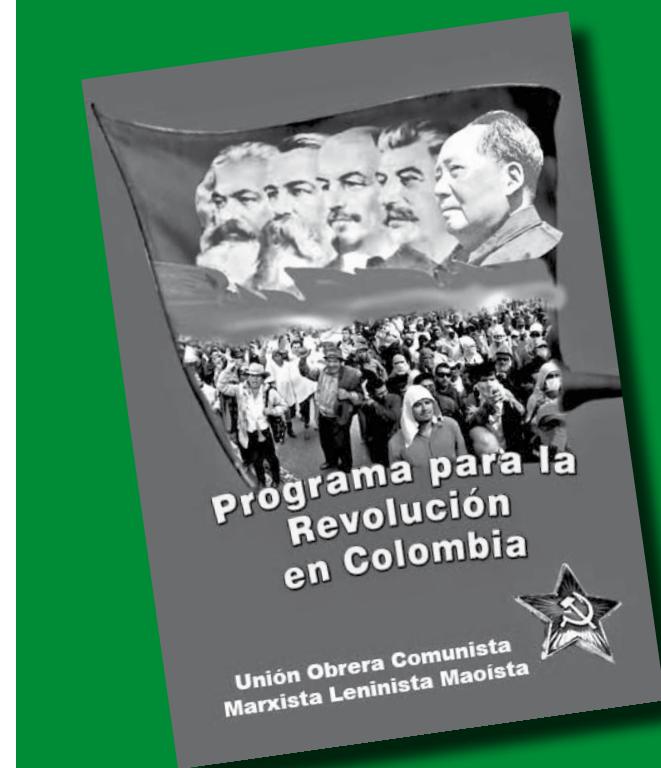
El boletín Puño en Alto, es de gran valor porque representa una iniciativa por parte de un grupo de intelectuales a contribuir a la causa emancipadora de obreros y campesinos, tomando como guía la ciencia del Marxismo Leninismo Maoísmo.

Aunque no tenemos identidad en la caracterización que hacen de la sociedad colombiana al considerar que las tres grandes montañas que aplastan al pueblo son: “Capitalismo Burocrático, la Semifeudalidad y la Semicolonialidad”, sí tenemos identidad respecto a la farsa de la paz y la reaccionaria propaganda pacifista. ¡Qué bueno sería, retomar las discusiones sobre los asuntos programáticos en beneficio de avanzar en la construcción del partido de la clase obrera en Colombia!

Por lo anterior, los animamos a persistir en su publicación y a manifestarles que las páginas de *Revolución Obrera* están abiertas para el debate y la crítica constructiva que deben desarrollar los comunistas revolucionarios.

Bono de Apoyo

\$20.000



Reserve por adelantado estos dos importantes documentos que están en proceso de edición

El Primero, la cuarta edición del Programa para la Revolución en Colombia. El segundo, una parte importante de la lucha de líneas en el Movimiento Comunista en Colombia, que empuja el trabajo hacia la Construcción del Partido del Proletariado en este país.